

“A Juan Martínez carpintero çient rreales por una ynbinçión que hizo de unas fuentes en una calle por donde pasó el Santísimo Sacramento”⁶.

“A Juan Martínez carpintero de la ynvençión que sacó de San Gerónimo ochenta reales”⁷.

En las dos últimas ocasiones, los tablados de San Juan habían sido hechos por Alonso Carbonell.

Otro carpintero, Francisco Ruiz, hizo el Corpus de 1580 “una ynbinçión y fuente en su calle el día del Santísimo Sacramento”. Él hizo también el mismo año “el túmulo e andamio para hacer las obsequias por la serenísima reina nuestra señora questá en el çielo”⁸.

Y con motivo del Corpus de 1581 se pagahan a Antonio Rodríguez, carpintero, 548 reales “porque hiço un retablo para que representasen el día de Santísimo Sacramento”⁹.

Naturalmente, entre estos carpinteros hubieron de surgir los que por hacer una obra más fina, al menos en determinadas ocasiones, alcanzarían una cierta categoría artística, y así —como veremos— algunos reciben el apelativo de *ensambladores* y uno además el de *arquitecto*. Por otra parte, un hijo del citado Alonso Carbonell, de igual nombre, será en la Corte y ya en el siglo XVII arquitecto de retablos, escultor y arquitecto; parece lógico suponer —y es tentador hacerlo— que su gusto por el arte y el aprendizaje de las primeras técnicas de ensamblaje los adquiriera en Albacete junto a su padre¹⁰. Pero serían todos los carpinteros, también los más modestos, trabajando en obras públicas y privadas y haciendo muebles y utillajes corrientes (sin merecer por ello mención documental), los que contribuyeran en parte a definir el aspecto de nuestra villa en aquel tiempo.

Ya quedan indicados los principales apellidos de los carpinteros de entonces: Villanueva, Martínez y Carbonell.

⁶ *Ibidem*, f. 299. Sesión 28-7-1588.

⁷ *Ibidem*, f. 360 v. Sesión 9-8-1589.

⁸ Lib. Mun. 240, *sff.*, mayordomo Miguel del Moral, cuentas de 1579-80. Libramiento de 8 de junio de 1580. *Ibidem*, mayordomo Benito Pérez, cuentas de 1580-81, libramiento de 9 de diciembre de 1580. La reina habría de ser Ana de Austria. Este Francisco Ruiz será el mismo citado en la nota 1 y el citado anteriormente junto a Alonso Carbonell y Juan Martínez. Según MATEOS Y SOTOS, Rafael, en las cuentas de visita de 10-IX-1579 consta haberse pagado a Francisco Ruiz carpintero diversas obras para la iglesia de San Juan: una reja de madera para la capilla del Bautismo, unas mairacas, una caja para la cruz, una cubierta para la pila, y el monumento de dicho año. (“Templo parroquial de San Juan Bautista de Albacete” en *Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete*, año I, 1951, p. 89). En un padrón de 1585 figura Francisco Ruiz carpintero y Francisco Ruiz el mozo, carpintero. (Padrón sobre la langosta, 1585, Leg. 318 Mun.)

⁹ Lib. Mun. 240, *sff.*, Mayordomo Benito Pérez, cuentas de 1580-81. El que se hable aquí de un “retablo”, nos sugiere que quizá los carpinteros que hacían los andamios o tablados para la fiesta del Corpus, hicieran también en ellos algún tipo de escenario.

¹⁰ Curiosamente, otro arquitecto albacetense de renombre —éste ya del XIX—, Francisco Jareño, sería hijo también de un carpintero.